

IMPUESTOS DE PRIMERA, SERVICIOS DE TERCERA

El pasado año 2007, el prestigioso catedrático de la Universidad de Málaga (UMA) Daniel Carrasco Díaz, en colaboración con profesores de la Universidad de Granada publicó un estudio sobre las 500 poblaciones españolas en las que sus habitantes soportaban una mayor presión fiscal. En el citado estudio, Calafell aparece como la 3ª población de España con mayor presión fiscal, solamente precedida por San Roque (Cádiz) y Salou (Tarragona). Calafell se sitúa, por tanto, en el "Top 3" de las poblaciones españolas con mayor presión fiscal.

Este dato no sería relevante si se tradujera en mejores servicios; lamentablemente, este no es el caso.

Los servicios obligatorios que el Ayuntamiento debería prestar tanto a Segur de Calafell como a las urbanizaciones son, por así decirlo, más bien escasos.

El asfaltado de las calles de Segur de Calafell, así como también de las urbanizaciones colindantes, deja mucho que desear. En casi la totalidad de nuestras calles, el asfaltado ha sido parcheado indiscriminadamente de manera abominable, fruto de la dejadez local de nuestro Ayuntamiento. En territorio de constructores y ladrillo, las empresas promotoras que construyen, abren nuestras calles para instalar los servicios necesarios; comprometiéndose a cerrarlas después en perfectas condiciones. Para cuando cierran las zanjas y, ante la desidia de los técnicos municipales que no disponen de tiempo para revisarlas y las dan por buenas sin haberlas revisado, nunca la altura del firme coincide con la anterior.

En un mismo plano podríamos hablar de las aceras, inexistentes en muchas zonas (incluyendo el núcleo urbano de Segur) que son abandonadas por el Ayuntamiento hasta que una promotora decide construir. Las promotoras son entonces obligadas a urbanizar la zona construida, pero una vez más, la falta de inspección de los técnicos provoca que, a menudo, las nuevas aceras instaladas por promotoras privadas no coincidan con las aceras colindantes.

En zonas tan emblemáticas como el Paseo Marítimo de Segur de Calafell, las aceras están levantadas por las raíces de los árboles plantados en la zona, provocando caídas innecesarias a los viandantes que utilizan el paseo.

La iluminación es un tema aparte... En una zona castigada por los asaltos "silenciosos" y robos en pisos y casas, las farolas dejan de funcionar inesperadamente o lo hacen alternativamente. Nadie, ni siquiera los más viejos del lugar, recuerdan haber visto nunca a un operario revisar las bombillas de las farolas. Aunque eso sí, en algunas zonas de Segur estamos de suerte por disponer de farolas: hay zonas como la Av. De la Marca Hispánica (la que da entrada a Segur desde la salida de Autopista C-32) o como en la calle Torre dels Escipions, que ni siquiera disponen de farolas. Los vecinos asumen la iluminación de las calles, dejando encendidas las luces de entrada a sus casas para que los viandantes no anden a tropicónes en una calle sin iluminación.

Los residentes en Segur que, por desgracia, tengan una atada su vida a una silla de ruedas, no pueden cruzar nuestras calles. El 90% de nuestras calles no dispone de reducción de aceras en sus esquinas o pasos de peatones y, en las que hay (como el Paseo Marítimo de Segur) sólo podrán cruzar de un lado de la calle (el lado mar, inaugurado a bombo y platillo hace poco más de 1 año). A los operarios se les debió olvidar reducir las aceras en el lado montaña, si no, no sé explica que no hayan sido reducidos.

Por último añadir que los habitantes de Segur no podemos invitar a casa a nuestros familiares y amigos. La razón es bien sencilla si no conocen la zona: las placas con los nombres de las calles están borradas o caídas; resulta imposible localizar el nombre de una calle si no se dispone de GPS; una muestra más de la desidia de nuestro ayuntamiento en el municipio.

En definitiva, los habitantes de Segur y las urbanizaciones pagamos (y caro) para no recibir nada a cambio. Lo nuestro es moral.